

La experiencia de utilizar IA generativa para desarrollar un modelo de predicción de consumo eléctrico mediante RNN ha sido interesante, aunque con ciertas limitaciones significativas. Al principio, resultó útil para establecer una estructura básica del proyecto y generar un esqueleto de código inicial, especialmente en la parte de preparación de datos y la estructura general de la red neuronal. Sin embargo, la IA generativa tendió a proponer soluciones bastante conservadoras y básicas, sin profundizar en optimizaciones más sofisticadas que podrían haber mejorado significativamente el rendimiento del modelo.

Durante el proceso de desarrollo, se hizo evidente que la IA generativa servía más como punto de partida que como una solución completa. Mientras que fue capaz de generar código funcional para una LSTM básica, las sugerencias para la arquitectura de la red se mantuvieron en un nivel relativamente simple, sin proponer características avanzadas como mecanismos de atención o estructuras más complejas.

Un aspecto positivo fue la capacidad de la IA para generar datos sintéticos realistas y proponer estructuras básicas de preprocesamiento. Sin embargo, cuando se trataba de implementar técnicas de regularización más avanzadas, las sugerencias fueron bastante genéricas y no particularmente adaptadas a las especificidades del problema del consumo eléctrico.

En conclusión, mientras que la IA generativa ha sido una herramienta útil para acelerar el desarrollo inicial y proporcionar una base sobre la cual trabajar, no ha resultado ser la panacea que uno podría esperar. Requiere un ajuste manual para llevar el modelo más allá de lo básico y adaptarlo realmente a las necesidades específicas.